

---

## CAPÍTULO 35. CONTRASTES FUNCIONALES ENTRE LAS LENGUAS JAPONESA Y ESPAÑOLA

*María Amparo Montaner Montava*  
Universitat de València - Estudi General

### RESUMEN

En estas páginas voy a contrastar desde la Lingüística algunas semejanzas y diferencias entre el japonés y el español basándome en parámetros universales a los que responden todas las lenguas. Para la selección de aspectos se ha seguido una perspectiva funcional y se tienen en cuenta cuestiones formales pero siempre desde su realización funcional. Este estudio debe arrojar luz sobre el grado de distancia existente entre ambas lenguas con respecto a los aspectos trabajados.

### 0. PRESENTACIÓN

En este trabajo me planteo realizar un análisis contrastivo entre aspectos funcionales de las lenguas japonesa y española. Voy a adoptar el enfoque funcional y los planteamientos propuestos por Moreno Cabrera (1987)<sup>1</sup>, quien contempla la existencia de unos parámetros generales de funcionamiento de las lenguas, pues postula que bajo su diversidad, todas las lenguas responden a unas necesidades y estrategias habituales, cubiertas por cinco parámetros: Determinación, deixis, adscripción, participación y pertinencia.

Mi intención es comprobar a partir de la propuesta citada cómo funcionan estos parámetros en español y japonés, a fin de sacar unas conclusiones sobre el grado de distancia existente entre estas dos lenguas con respecto a los aspectos trabajados.

### 1. DETERMINACIÓN

La determinación es una función lingüística que consiste en la concreción de las referencias de las palabras que se usan para denotar entidades, de acuerdo con Moreno Cabrera (op cit.: 15.). Esta función integra las subfunciones de univocidad, deixis, cualificación y cuantificación.

#### 1.1. UNIVOCIDAD

---

<sup>1</sup> En líneas generales seguiré la línea expositiva de Moreno Cabrera, con matizaciones de otros autores y propias en algunos puntos y aplicada a las lenguas contrastadas.

La univocidad se expresa en español mediante la oposición determinado (*el*) /indeterminado (*un*). Sólo *el* presupone la referencia a un elemento determinado por el contexto. Sin embargo, y de acuerdo con Krámský (1972), esta oposición no se expresa igual en todas las lenguas. Tipológicamente existen lenguas que expresan ambos elementos como palabras independientes, otras que los expresan como morfemas y otras como un morfema y un lexema. Algunas no expresan la univocidad mediante artículos, sino mediante otros procedimientos, como la flexión nominal, adjetival y verbal.

En este aspecto el japonés difiere grandemente del español, pues mientras que esta lengua posee artículo determinado e indeterminado, el japonés emplea otros mecanismos para determinar contextualmente un elemento y se apoya fuertemente en su alta dependencia del contexto.

## 1.2. DEIXIS

Otra subfunción determinativa es la deixis. Una referencia puede determinarse indicando el lugar que ocupa la entidad respecto del acto de comunicación. Hay lenguas que distinguen tres grados de alejamiento, como el español o el latín y lenguas que distinguen dos, como el inglés o el alemán. En este aspecto el japonés coincide con el español, pues indica tres grados de alejamiento.

Ejemplos:

Español: Este, ese, aquel    Esto, eso, aquello.

Japonés: Kono, sono, ano.    Kore, sore, are

La deixis determinativa posesiva se puede realizar con adjetivos (o pronombres) posesivos como en español (*mi, tu, su, etc.*) o con morfemas personales nominales. El japonés difiere del español pues emplea habitualmente una perífrasis de pronombre personal más partícula de genitivo.

Ejemplos:

Mi libro

Watashi no hon (Literalmente: Yo + de + libro)

### 1.3. CUALIFICACIÓN

La cualificación es otra función determinativa que consiste en determinar la referencia de un nombre añadiendo alguna nota de alguna cualidad poseída por la entidad en cuestión. Esto puede realizarse mediante uno o más adjetivos (cualificación nominal) o mediante una proposición relativa (cualificación proposicional).

#### 1.3.1. *La cualificación nominal*

En el primer caso existen tres tipos de lenguas en cuanto al orden superficial adjetivo-nombre, el que sólo admite la posición pronominal (chino, inglés, alemán), el que sólo admite la posición postnominal (árabe) y el que admite ambos (español).

En realidad, para el español, aunque admite ambas posiciones, el orden más natural es el postnominal o [determinado+determinante]. En ese sentido difiere del japonés que prefiere el orden pronominal o [determinante+determinado].

Ejemplos:

persona guapa  
kireína hito

Otra cuestión interesante relacionada con la anterior es la de los grados de la cualidad. En las lenguas se dan los tres grados de comparación positivo, comparativo y superlativo. Autores como Stassen (1985) han trabajado en la tipología de las construcciones comparativas y han establecido los siguientes casos:

- Comparativas de alejamiento. El segundo término de la comparación está en un sintagma locativo que indica alejamiento.
- Comparativas de acercamiento. El segundo término de la comparación está en un sintagma locativo que indica acercamiento.
- Comparativas de contacto. El segundo término de la comparación está en un sintagma locativo que indica contacto.
- Comparativas de exceso. El segundo término de la comparación es el objeto directo de un verbo transitivo especial que significa “exceder”, “sobrepasar”.
- Comparativas de partículas. El segundo término de la comparación es introducido por una partícula especial.

Pues bien, el español pertenece al último grupo, pues forma comparativas con partículas, al igual que el latín, inglés, francés, ruso, etc. Sin embargo el japonés pertenece al primero, al de las comparativas de alejamiento.

Ejemplos:

Mikan wa ringo yori oishii desu.

Las mandarinas están más buenas que las manzanas.

### 1.3.2. *La cualificación proposicional*

La cualificación proposicional se realiza en las lenguas europeas mediante la preposición adjetiva o de relativo, pero esta no es la única forma. De acuerdo con Lehmann y Moreno Cabrera existen diez tipos de cualificación proposicional. Primeramente se establece una división según el criterio de si existe subordinación sintáctica (incrustadas) o no (adheridas). Después se emplea el criterio de la posición de la relativa respecto del antecedente o principal. Así, la incrustación puede ser pronominal o postnominal. La incrustación pronominal puede ser participial, con marca de subordinación o sin ella. La incrustación postnominal puede ser sin marca de subordinación, sin elemento introductorio, con elemento introductorio o con pronombre relativo. La adhesión puede tomar tres formas: anteposición, posposición o ambas. En la siguiente tabla se presenta de forma esquemática lo dicho:

#### A Incrustación

Incrustación pronominal:

- Participial
- Con marca de subordinación
- Sin marca de subordinación.

Incrustación postnominal

- Sin marca de subordinación
- Sin elemento introductorio
- Con elemento introductorio
- Con pronombre relativo

#### B Adhesión

- Anteposición
- Posposición
- Ambas

Como hemos dicho en español y otras lenguas europeas se emplea un pronombre introductorio. En este aspecto, el japonés difiere del español, pues no emplea marca de subordinación. Otra diferencia importante se refiere al hecho de que la proposición en español se pospone y en japonés se antepone, pues se mantiene el orden de palabras habitual en ambas lenguas.

Ejemplos:

Kobe he itta hito. Literalmente: [Kobe + a + fue + persona]

La persona que fue a Kobe

#### 1.4. CUANTIFICACIÓN

La especificación de la cantidad constituye una forma de determinar lo denotado por el nombre. La cuantificación más débil posible consiste en especificar que existe más de una entidad. Esto puede hacerse con el número como determinante en español (*coge libros*), pero no en japonés, que no es sensible a esta diferencia morfológica y se apoya más en el contexto.

Los cuantificadores determinan cuantitativamente al nombre. En español la determinación con cuantificador supone la determinación morfológica del número, que no es necesaria en otras lenguas. En esto el español difiere del japonés. En los ejemplos siguientes se ve cómo el sustantivo *lápiz* refleja morfológicamente el cambio de singular a plural, mientras que su correspondiente japonés *enpitsu* permanece invariable.

Ejemplos:

1 a Enpitsu o ippon kaimashita

1 b Compré un lápiz

2 a Enpitsu o sanbon kaimashita

2 b Compré tres lápices

Con respecto a la cuantificación, no se puede perder de vista que sólo se pueden determinar cuantitativamente los nombres que denotan unidades discretas. Para determinar los nombres continuos con un numeral hay que introducir una palabra mediadora de carácter discreto. Es lo que sucede en español con expresiones como *una botella de aceite*.

Pues bien, al contrario de lo que sucede en español, en algunas lenguas no existe la oposición discreto/continuo. En chino todos los nombres son continuos y no pueden recibir continuamente la determinación cuantitativa y déictica. Cada sustantivo pertenece en chino a una clase nominal y exige un palabra que denota esta clase cuando se determina. Estas palabras son los

clasificadores, que indican clases formales de palabras aunque existen algunas nociones que caracterizan semánticamente estas clases.

En japonés también existen los clasificadores y autores como Lakoff han demostrado que, aunque a veces sea difícil encontrarlo, existe un trasfondo semántico y cognitivo común que relaciona a las palabras que emplean determinado clasificador. El uso de clasificadores constituye otra diferencia importante entre el japonés y el español.

Ejemplos:

Compré cuatro manzanas

Ringo o yotsu kaimahita [Literalmente: Manzana + partícula de objeto directo + clasificador + compré]

## 2. ADSCRIPCIÓN

La adscripción es una función lingüística que consiste en predicar algo de entidades ya determinadas en el discurso. Esta característica puede realizarse mediante diversos procedimientos, como la localización, posesión, existencia y atribución.

### 2.1. LOCALIZACIÓN: EXISTENCIA Y POSESIÓN

Para Moreno Cabrera, existe una íntima relación entre localización, existencia y posesión. La posesión se puede ver en realidad como una localización en que el lugar es animado. La posesión pertenece en realidad a la determinación y a la adscripción. La determinación deíctica se puede realizar con diversas estructuras que van desde la yuxtaposición a la afijación.

El español y el japonés difieren en este sentido, pues mientras que el español puede emplear adjetivos posesivos específicos, el japonés emplea la estructura [pronombre personal + partícula de posesión + núcleo]

Ejemplos:

Mi libro

Watashi no hon

### 2.2. ADSCRIPCIÓN CUALITATIVA (ATRIBUCIÓN)

Es importante diferenciar la atribución de la ecuación. La atribución en español se realiza con los verbos *ser* y *estar*, que se corresponden con el verbo

japonés *desu*. Este aspecto constituye también una diferencia destacada entre ambas lenguas.

### 3. LA PARTICIPACIÓN

La participación es la función encargada de establecer la participación en la acción o estado de los elementos que se ven envueltos en ella. La subfunción esencial es la transitividad, que dispone a los participantes en diferentes perspectivas o diátesis. Así, tenemos las diátesis transitivas e intransitivas, entre las cuales se establece una oposición gradual. La segunda subfunción es la ergatividad.

Antes de examinar las funciones citadas es conveniente introducir los conceptos de predicación nuclear y predicación secundaria. En la predicación nuclear entran los protagonistas directos de la acción y aquello a lo que esta se dirige o crea. Se denotan con sujeto y objeto directo. La predicación secundaria supone la especificación de las circunstancias. El cambio de diátesis puede suponer que un sintagma de la predicación nuclear pase a la periférica o viceversa.

#### 3.1. DIÁTESIS TRANSITIVAS

##### 3.1.1. *Transitividad*

Dentro de la transitividad existen dos situaciones de transitividad mitigada, la transitividad sin sujeto y la transitividad sin objeto. Cuando el objeto es muy definido e independiente está separado del verbo, pero los objetos internos están muy unidos al verbo y pueden ser engullidos por él mediante técnicas de intransitivización.

De acuerdo con Bossong la subfunción de la transitividad se plasma en estructuras que van de lo léxico a lo sintáctico dependiendo del mayor o menor grado de dependencia del objeto respecto de la acción denotada por el verbo. Esto se ve en el siguiente esquema, donde el grado de transitividad es creciente:

#### Relaciones verbo-objeto en la transitividad

- Verbo sin objeto
- Verbo con objeto incorporado
- Verbo con objeto en caso no marcado
- Verbo con objeto en caso marcado (acusativo)
- Verbo con objeto en caso oblicuo
- Verbo con adposición

Los verbos coinciden en gran medida en su combinatoria sintáctica en ambas lenguas, pero también se observan numerosas diferencias, como verbos que emplean la partícula *o* con objetos semánticamente locativos (*Kooen o sanposhimasu, michi o arukimasu, kissaten o demasu*), verbos rigen con objeto directo en una lengua y no en la otra, verbos que integran el objeto en su significado solo en una de las lenguas (*kaimonoshimasu* frente a *hacer compras*), etc.

Con respecto al contraste japonés-español, es interesante señalar que la lengua española en ocasiones no marca el objeto directo y en ocasiones lo hace mediante la partícula *a*, mientras que la lengua japonesa normalmente marca el objeto directo con la partícula postpuesta *o*. Sin embargo, el objeto directo de algunos verbos (como *suki, wakarimasu, arimasu, hoshii, dekimasu*, etc.) se marca con *ga*.

Ejemplos:

Watashi wa ongaku ga suki desu. (Me gusta la música)

Watashi wa supeingo ga wakarimasu. (Entiendo el español)

Watashi wa nihongo ga dekimasu. (Sé japonés)

Watashi wa tokei ga arimasu. (Tengo un reloj)

Kuruma ga hoshii desu. (Quiero un coche)

Como vemos, se trata de verbos de significado no activo, que se relacionan semánticamente con un primer argumento experimentador o similar y un segundo argumento semánticamente no afectado. El español no refleja sintácticamente esta oposición de carácter semántico.

### 3.1.2. La hipertransitividad: Construcciones causativas

La función de la transtividad puede aplicarse a verbos intransitivos para obtener verbos transitivos o a verbos transitivos para obtener verbos causativos. Esta subfunción puede manifestarse de diversas formas como la variación léxica y las perífrasis.

En japonés existen procedimientos morfológicos para la creación de verbos causativos, que en japonés pueden indicar obligación o permiso.

Ejemplos: *Ikimasu: ikakemasu, tabemasu: tabesasemasu, shimasu: sasemasu*.

El español, sin embargo, prefiere el uso de la perífrasis causativa *hacer a alguien hacer algo*. En los ejemplos siguientes se pueden contrastar ambos usos.

Ejemplos:

Watashi wa musume o arukasemasu.

Hago andar a mi hija.

### 3.2. DIÁTESIS INTRANSITIVAS

Estas diátesis se caracterizan porque no hay objeto sino sujeto y uno o varios complementos oblicuos. En estos coinciden las construcciones medias, pasivas e impersonales.

#### 3.2.1. Pasividad

En japonés existe un procedimiento morfológico para la formación de verbos pasivos (*Kakimasu: kakaremasu, homemasu: homeraremasu, shimasu: saremasu*), mientras que la pasiva canónica en español es perifrástica. Esta es la primera diferencia relevante entre las dos lenguas. Por lo demás, la pasiva canónica japonesa coincide en gran medida con la española.

Ejemplo:

Watashi wa sensei ni homeraremshita.

Fui elogiado por el profesor.

Sin embargo, la pasiva en japonés permite comportamientos que no se dan en español. Por ejemplo, la oración siguiente se expresaría en forma activa en español, o mediante una impersonal sin expresión del agente.

Ejemplo:

Watashi wa haha ni kaimono o tanomaremashita. (Literalmente: \*Fui pedido por mamá que fuera de compras.)

Otras posibilidades: Mamá me pidió que fuera de compras. Me pidieron que fuera de compras. Se me pidió ir de compras.

Otra diferencia interesante es que el japonés permite que el objeto indirecto sea sujeto, como señala Shibatani (1990: 287)

Ejemplo: Gakusei.tati ga Kakehi.sensei ni eigo o shikomari-te-iru.

La pasivización no ha de verse como una operación sobre la activa. En algunas lenguas se obtienen pasivas a partir de verbos intransitivos. De hecho, como señala Moreno Cabrera (op. cit), en japonés existen pasivas que no se pueden relacionar directamente con una activa, aspecto interesante desde la perspectiva del español.

Ejemplo: Watashi wa obaasan ni shimareta. Activa: Watashi no obaasan ga shinda. (Se me murió la abuela. Mi abuela murió.)

En la pasiva indirecta del japonés se ve la independencia de la subfunción intransitivizadora. El verbo pasivo indica que el sujeto no es el agente sino el objeto afectado por la acción del agente.

Ejemplo: Boku wa suri ni saifu o nusumareta.

Profundizando en estas observaciones de Moreno Cabrera, lo que sucede es que en japonés cuando la acción de una persona se dirige a un objeto perteneciente a otra y esta se siente preocupada o molesta por ello, la persona

negativamente afectada se convierte en el tópico y no sería adecuado expresar esta situación mediante la pasiva canónica.

Ejemplos: *Watashi wa tomodachi ni rajio o kowashimashita.*

En realidad, no es posible traducir los matices que esta estructura encierra, pues la traducción *Mi amigo me estropeó la radio* no refleja la afección negativa sentida por el hablante.

### 3.2.2. Impersonalidad

En la diátesis impersonal no aparece sujeto animado agente. Las construcciones impersonales pueden admitir o no un agente humano, si lo hacen, este no puede ser sujeto sino un circunstancial opcional.

Es interesante señalar que la lengua japonesa posee el recurso formal de emplear un verbo en forma pasiva para no mencionar al agente.

Ejemplo: *Kaigi wa Bankoku de hirakaremashita.*

La reunión se celebró en Bangkok.

Otro recurso consiste en el empleo de la partícula *ga* en vez de *o*, que permite no mostrar al agente así como sacar al objeto semántico de la función de objeto directo.

Ejemplo: *Mado ga oku.*

Se abre la ventana

## 4. DEIXIS

La deixis conecta los mensajes con sus circunstancias de emisión. Esta puede ser personal, espacial o temporal. Son tres subfunciones que pueden realizarse en nombre y en verbo.

### 4.1. LA DEIXIS PERSONAL

El sistema de personas se asienta sobre primera, segunda, y tercera persona (no persona), que refieren las entidades del acto comunicativo. En este intervienen tres entidades: Hablante, destinatario y persona o cosa tratada.

Estos siguen una jerarquía, según la cual el hablante predomina sobre el destinatario y este sobre la cosa tratada.

La deixis personal japonesa es mucho más compleja que la española porque refleja a una sociedad altamente jerarquizada. El uso de los pronombres forma parte del sistema honorífico y está muy reglamentado. En consecuencia, el uso de pronombres personales es menor que en español, frecuentemente se omiten o son sustituidos por títulos o expresiones honoríficas, por ejemplo para referirse o dirigirse a un superior. También el uso de verbos honoríficos o humildes es una forma sutil de identificar al hablante.

#### 4.2. LA DEIXIS ESPACIAL

Esta se refiere a la denotación de lugares determinados a partir de su distancia respecto a uno de los protagonistas del discurso. No todas las lenguas distinguen tres distancias, pero el español y el japonés sí lo hacen.

Ejemplos:

Adjetivos: Kono, sono, ano- Pronombres: Kore, sore, are- Adverbios: Koko, soko, asoko

Este, ese, aquel Esto, eso, aquello. Aquí ahí allí

Existe también una deixis espacial de carácter verbal. En español se da en pares de verbos como *ir y venir, volver...* En japonés también existen verbos de este tipo, como *ikimasu, kimasu, kaerimasu...*

También se puede orientar espacialmente al verbo con un adverbio deíctico como *aquí, ahí, allí* o sus correlativos japoneses *koko, soko, asoko*.

#### 4.3. LA DEIXIS TEMPORAL

Esta consiste en orientar lo descrito respecto al momento del habla. Se puede manifestar nominalmente mediante adverbios o bien verbalmente mediante el tiempo gramatical. Los tiempos gramaticales básicos son pasado, presente y futuro y se corresponden con las relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad con respecto al momento del habla. Tenemos una oposición de retrospectión que opone pasado a no pasado y una oposición de proyección que opone ambos tiempos al futuro. Así, el presente es un tiempo por excelencia no marcado que se puede usar para los otros. Lógicamente las formas de pasado tenderán a estar marcadas frente a las de presente y las de futuro frente a las otras dos, por tanto, tenderán a tener una marcación fuerte. Existe un cuarto tiempo que se suele denominar perfecto.

Mientras que el español emplea desinencias para pasado, presente y futuro, La lengua japonesa marca al pasado frente al presente (*ikimasu/ikimashita*). El presente, tiempo no marcado, puede funcionar como futuro, una posibilidad que también está presente en español.

## 5. LA PERTINENCIA

La pertinencia se ocupa de que un discurso sea informativo, para lo que necesita conectarse a un conocimiento previo y aportar algo nuevo a este. La pertinencia es condición necesaria para que un discurso sea eficaz. Lo nuevo del mensaje surge de la relación entre lo conocido y lo que aporta, tema y rema. La función de pertinencia se puede realizar de las siguientes formas:

- Negación del rema
- Identificación del rema (Interrogación)
- Relieve del tema o del rema

### 5.1. NEGACIÓN

La negación es una subfunción de la pertinencia que consiste en el rechazo de que el tema convenga al rema. Los procedimientos de negación se sitúan entre los polos sintáctico y morfológico. En el polo sintáctico están los verbos negativos. También existen auxiliares verbales, partículas negativas, más hacia la morfológización están los morfemas de negación. La negación puede afectar morfológicamente a toda la oración.

En español la negación se puede realizar con verbos negativos, pero principalmente emplea la partícula *no*. El japonés tiene formas negativas especiales para los verbos.

Ejemplo: *ikimasu / ikimasen*

### 5.2. INTERROGACIÓN

La interrogación sirve para pedir la identificación del rema. Puede ser absoluta o relativa. La absoluta afecta a toda la oración. En español se puede usar la inversión o la entonación. El japonés emplea la partícula *ka* para transformar una oración en interrogativa.

En chino y japonés, señala Moreno Cabrera, se ve la relación de la interrogación con la negación y la reducción de coordinadas.

Ejemplo: *Kono hon wa omoshiroi desuka omoshirokunai desuka*

Con respecto a la interrogación relativa existen palabras relativas especiales para señalar el elemento de la oración que queremos que se nos especifique. Los pronombres interrogativos suelen hacer distinción entre lo animado y lo inanimado.

Ejemplos: Donata, dare. Nan

Quién, qué

### 5.3. LA FOCALIZACIÓN

Es importante diferenciar entre foco, tema y rema. Como es bien sabido, una de las principales diferencias del japonés con respecto a otras lenguas es que es una lengua de tópico, el cual se señala como tal en la oración y no debe confundirse con el sujeto.

Por su parte, la subfunción de la focalización consiste en señalar explícitamente un constituyente o parte de una oración para hacer énfasis en ella. El foco resulta de una subfunción opcional, como la negación y la interrogación y tema y rema son obligatorios, pues son la realización de la subfunción de la pertinencia.

Según Coyaud (1979) podemos clasificar en cuatro tipos los medios de focalización de las lenguas:

- Utilización de un morfema focal especial
- Utilización de un verbo copulativo o de un sintagma que lo contiene
  - Nominalización de la parte no enfatizada y extracción de la parte focal
  - Cambio del orden de palabras

Es interesante comentar que el tercer procedimiento, común en las lenguas indoeuropeas, se da también en chino y japonés.

La reducción de coordinadas implica un contraste muy interesante entre el japonés y el español, explicado por Moreno Cabrera. Cuando podemos recuperar fácilmente el material temático de una oración, podemos eliminarlo quedando a la vez resaltada la parte remática o de aportación.

Ejemplo: Mi hermano compró los huevos y mi hermana, el pan

En japonés sucede lo contrario

Ejemplo: Taroo ga Amerika ni, Hanako ga Furansu ni itta

Esto se puede relacionar con el orden de palabras básico, en español es SVO, si eliminamos el verbo de la segunda oración queda SVOSO, pero si eliminamos el de la primera queda SOSVO, lo que implica una contradicción entre el orden estructural y el orden de recuperación del verbo.

EL japonés es SOV, el objeto va hacia el verbo, por lo que si se elimina el verbo de la primera oración, queda SOSOV, donde el objeto va hacia el verbo, pero si se elimina el de la segunda se obtiene SOVSO, donde hay contradicción entre orden lineal y orden estructural.

## BIBLIOGRAFÍA

BOSSONG, G. (1985): *Empirische Universalienforschung. Differentielle Objektmarkierung in den neuranischen Sprachen*. Tübingen. Gunter Narr.

COMRIE, B. (1981): *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Basil Blackwell

COYAUD, M. (1979): "Les modes d'expression de l'emphase dans diverses langues". En Ch Paris (ed) *Relations Predicat-actants dans des langues de types diverses. I* París: LACITO, 109-122

CROFT, W. (1990): *Typology and Universals*. Cambridge University Press.

GREENBERG (1963): *Universals of Language*. Cambridge: Massachussets.

ISHIJARA, T. (1965): *Gramática moderna de la lengua japonesa*. Madrid: Edelsa

KRAMSKY, J. (1972): *The Article and the Concept of Definiteness in Language*. Mouton: La Haya

KUNO, S. (1973): *The Structure of the Japanese Language*. Cambridge: MIT

LAKOFF, G. (1987): *Women, fire and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago and London: The University of Chicago Press

MORENO CABRERA, J. (1987): *Fundamentos de Sintaxis general*. Madrid: Síntesis

MORENO CABRERA, J. (1997): *Introducción a la Lingüística. Enfoque tipológico y universalista*. Madrid. Síntesis

SHIBATANI, M. (1990): *The Languages of Japan*. Cambridge University Press.

STASSEN, L (1985): *Comparison in Universal Grammar*. Oxford: Basil Backwell

TAKAGI, K. (1996): *Manual de lengua japonesa*. Madrid. Universidad Autónoma

VVAA (1999): *Minna no Nihongo*. Tokio: 3ª Corporation.